

Determinantes del tiempo de trabajo de cuidado y brechas de género

Martin Trombetta (Universidad Nacional de General Sarmiento)

Ariela Micha (Universidad Nacional de General Sarmiento)

Francisca Pereyra (Universidad Nacional de General Sarmiento)

Resumen

En los últimos años el campo de los estudios sobre el Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado (TDCNR) ha cobrado un papel central en los estudios de género. Es un hecho ampliamente reportado que su distribución al interior de los hogares dista de ser equitativa entre varones y mujeres. Sin duda, se trata de una problemática cuyos efectos se extienden más allá de la esfera doméstica e impactan negativamente sobre las posibilidades de participación de las mujeres tanto en el mercado de trabajo en particular, como en la esfera pública en general. Este trabajo se basa en datos de la Encuesta Nacional de Estructura Social – que incluyó un módulo específico sobre esta temática – para estimar modelos de determinación del tiempo destinado a TDCNR. Esta ponencia aporta evidencia novedosa sobre tamaño y determinantes de la brecha de género observada en una serie de tareas realizadas de manera cotidiana en los hogares. Los resultados contribuyen al conocimiento sobre los atenuantes y/o agravantes de las inequidades observadas en la distribución del TDCNR, sugiriendo posibles líneas de intervención en este campo.

Introducción

El cuidado es una dimensión crucial del bienestar humano, pero, a su vez, proveer cuidado es costoso (Esquivel, 2014). Históricamente, debido a que el cuidado ha sido considerado una actividad inherente a la condición femenina, los costos de proveerlo han recaído desproporcionadamente sobre las mujeres. El andamiaje simbólico, por una parte, y una determinada organización económica y social, por otra, consolidaron la división sexual del trabajo que reproduce la concepción de las mujeres como las mejores y más idóneas cuidadoras (Faur, 2014). Al mismo tiempo, las diferencias de clase delimitan experiencias diferentes para las mujeres, ya que los condicionamientos que imponen las responsabilidades domésticas y de cuidado operan con mayor intensidad entre las mujeres de sectores populares.

En este sentido, en Argentina se observa que mientras en los estratos altos el cuidado se resuelve en gran parte a través del mercado, recurriendo a servicios pagos (servicio doméstico, guarderías privadas, etc.), en los estratos más bajos crece el rol de los hogares en la provisión, ya que dependen de servicios públicos de cuidado de escasa cobertura y altamente fragmentados (Faur, 2011). Estas diferentes maneras de resolución de las tareas reproductivas y de cuidado según estrato social, impactan a su vez en la capacidad de las mujeres para trascender la esfera del hogar y, en particular, para participar del mercado de trabajo. En este sentido, la manera en que el cuidado se organiza socialmente tiene consecuencias directas en las desigualdades sociales.

Por ello, en América Latina el concepto de cuidado se consolidó a la par de la literatura sobre la *organización social y política del cuidado* (Faur, 2009; 2014; Montaña Virreira y Calderón Magaña, 2010; Martínez Franzoni *et al.*, 2010; Filgueira, Gutiérrez y Papadópulos, 2011; Staab y Gerhard, 2011; Esquivel y Faur, 2012). Desde esta perspectiva, se pone énfasis en la fuerte segmentación de la oferta de cuidado característica de estos contextos, en el acceso desigual en términos de clase social y lugar de residencia, y en la multiplicidad de actores, instituciones y sectores que participan en la organización del cuidado. Por lo tanto, cobra relevancia el concepto de *organización social del cuidado* que remite a la configuración dinámica “que surge del cruce entre diferentes instituciones que regulan y proveen servicios de cuidado y los modos en que los hogares de distintos niveles socioeconómicos y sus miembros acceden, o no, a ellos” (Faur, 2014: 19, en base a Faur, 2009).

A la par de esta literatura, la cuestión de los cuidados fue ganando impulso en nuestros contextos en materia de visibilización de este trabajo, así como en el diseño e implementación de políticas públicas para su redistribución.¹ También desde esta perspectiva se buscó jerarquizar al componente de *cuidado indirecto* a la par del de *cuidado directo*, incluyendo tanto a las actividades de cuidado directo de personas, como las actividades instrumentales que resultan una precondition de estas -cocinar, limpiar, otras tareas de trabajo doméstico, gestión de los cuidados, etc.- (Esquivel 2011).

De hecho, la evidencia disponible indica que en los países en desarrollo la dedicación de tiempo al trabajo doméstico (*cuidado indirecto*) suele ser equiparable al tiempo dedicado al

¹ La redistribución del TDCNR puede tener lugar dentro de los hogares así como entre la comunidad (sociedad civil), el Estado y el mercado. Ver Esquivel (2013) para un desarrollo de la propuesta del marco de la Triple R: reconocimiento, reducción y redistribución del TDCNR.

cuidado directo, y no se puede afirmar *a priori* que las diferencias de género sean más pronunciadas en uno u otro componente del cuidado (Budlender, 2010; Esquivel, 2012). Además, en los países de nuestra región la mercantilización del trabajo doméstico es frecuente porque es accesible incluso para muchos hogares que no necesariamente serían considerados dentro de los estratos sociales más altos.² Por lo tanto, desde nuestros contextos hablamos de *Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado* (TDCNR).

Respecto a la cuantificación del tiempo dedicado al TDCNR, a partir del impulso de la Plataforma para la Acción de Beijing, que instó a los países a medir cuantitativamente el valor del trabajo no remunerado que no se incluye en las cuentas nacionales, el levantamiento de encuestas de uso del tiempo ha avanzado significativamente (Esquivel, 2014). En particular, en las últimas décadas los países de la región han recolectado importante información de uso del tiempo, a través de encuestas con variadas metodologías y alcances.³

En Argentina, una primera medición de este tipo se realizó para la Ciudad de Buenos Aires en el año 2005, y se volvió a medir en esa jurisdicción en el año 2016 (Esquivel, 2009; DGEyC, 2017). También en el ámbito de la ciudad de Rosario se llevó a cabo una encuesta de uso del tiempo en el año 2010 (un análisis de los resultados se encuentra en Ganem, Giustiniani y Peinado (2014)). Y, a nivel nacional, se realizó un relevamiento de este tipo en el año 2013 como módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) (INDEC, 2014). Cabe señalar que la encuesta a nivel nacional difiere de las encuestas previas en las ciudades mencionadas en términos del instrumento de relevamiento.⁴

² Producto de la combinación de mercados de trabajos con elevada informalidad e inequidad de ingresos y condiciones de trabajo precarias para el servicio doméstico, ocupación que además es escasamente regulada (Abramo, 2004). En Argentina, esta ocupación, que aglutina a la cantidad más alta de trabajadoras de sectores populares, se caracteriza por sus bajos niveles de registro, sus magros salarios y altas tasas de rotación (Pereyra, 2012; Pereyra y Tizziani, 2014).

³ El detalle sobre las características metodológicas de algunas de las encuestas de uso del tiempo en la región y en otros países en desarrollo puede encontrarse en Esquivel *et al.* (2008).

⁴ Las encuestas de uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires (2005 y 2016) y de la ciudad de Rosario (2010) utilizan como instrumento de recolección de la información un diario de actividades del día de ayer. Este diario capta información sobre todas las actividades de un día, según las relatan las/os entrevistadas/os, y permite diferenciar distintos patrones de uso del tiempo de acuerdo a distintos tipos de días (días de semana/ fin de semana; días “típicos” y “atípicos”), y también permite la captación de la presencia de simultaneidad de actividades (Esquivel, 2009; Ganem, Giustiniani y Peinado, 2014). Ver DGEyC (2017) para una comparación de las principales características metodológicas de las experiencias de relevamiento sobre uso del tiempo que se llevaron a cabo en la Ciudad de Buenos Aires en 2005 y 2016. En cuanto a la encuesta de uso del tiempo a nivel nacional, fue implementada por el INDEC como módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU). Es una encuesta de tareas corta, con cuatro preguntas sobre grupos de actividades realizadas en el día de ayer, y no permite distinguir la simultaneidad en las tareas (Rodríguez Enríquez, 2014).

Estos relevamientos aportan evidencia de las injustas condiciones en que se ejerce el cuidado en el país. Por un lado, la información estadística corrobora la existencia de una inequitativa distribución del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado entre mujeres y varones. La evidencia muestra que, tanto en participación como en intensidad, el TDCNR es asumido mayormente por las mujeres.

Por otro lado, los relevamientos mencionados muestran que en hogares de bajos ingresos las mujeres dedican una cantidad de tiempo sustantivamente mayor al TDCNR que en hogares de mayores ingresos. Esta evidencia se relaciona con el mayor tamaño del hogar y la mayor presencia de niños/as en los hogares pobres, con el peor equipamiento con que cuentan, la casi nula posibilidad de recurrir a trabajo doméstico pago, y con el hecho de que dependen fuertemente de servicios públicos de cuidado de escasa cobertura y altamente fragmentados (Cerrutti, 2002; Faur, 2011; Rodríguez Enríquez, 2014).

Y, por último, los resultados de las encuestas señaladas también muestran que las tasas de participación en el cuidado se incrementan en los hogares con presencia de niños/as menores de edad, y este incremento tiende a ser absorbido casi en su totalidad por las mujeres-madres.

Por su parte, la encuesta que utilizaremos en este trabajo -Encuesta Nacional de Estructura Social (ENES)- incorporó un módulo de “Trabajo doméstico/economía del cuidado”, que abarca distintos aspectos de la organización social y política del cuidado en la Argentina,⁵ incluyendo información sobre la participación y dedicación horaria de varones y mujeres en las tareas domésticas y de cuidado al interior de los hogares. Faur y Pereyra (2018) realizan un análisis descriptivo de este módulo y presentan resultados en línea con el análisis de encuestas de uso del tiempo previas: hay una clara preponderancia de las mujeres en la gran mayoría de las tareas domésticas y de cuidado, a la vez que se encuentran ciertas tareas “masculinizadas” en las que las diferencias se reducen. Esto se refleja en los tiempos declarados: la dedicación de tiempo promedio que los varones destinan al conjunto de actividades es significativamente menor que la que dedican las mujeres. Asimismo, la diferencia en tiempo y participación entre varones y mujeres se agudiza con la presencia de menores de edad en el hogar, y se profundiza a medida que aumenta el número de hijos. Por último, si bien la participación de las mujeres en las tareas domésticas y de cuidado se mantiene elevada en todos los estratos socioeconómicos, las diferencias disminuyen

⁵ Un análisis exhaustivo de los resultados de este módulo puede encontrarse en Faur y Pereyra (2018).

levemente en los estratos más altos debido a que externalizan parte de las tareas a través de la contratación de servicio doméstico.

Teniendo en cuenta todo lo desarrollado hasta aquí, este trabajo busca seguir explotando la información que brinda la ENES, con el objetivo de ahondar en la comprensión sobre tamaño y determinantes de la brecha de género observada en una serie de tareas realizadas de manera cotidiana en los hogares. A través de la estimación de modelos de determinación del tiempo destinado al TDCNR, nos proponemos profundizar en el conocimiento sobre los atenuantes y/o agravantes de las inequidades de género observadas en la distribución de este trabajo.

Metodología y fuente de información

La Encuesta Nacional sobre la Estructura Social, llevada adelante por el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (ENES-PISAC), es una encuesta de hogares representativa de la población urbana del país. Mediante un módulo dedicado exclusivamente a cuestiones sobre la temática, esta encuesta recoge información sobre la distribución de las tareas de cuidado y trabajo doméstico no remunerado al interior del hogar, incluyendo la participación y la dedicación horaria de varones y mujeres en los cuidados directos (de niños y personas mayores con dependencia) y en las tareas domésticas –limpiar, ordenar, cocinar, hacer las compras, etc.– (cuidados indirectos). El instrumento de relevamiento para esta información es una encuesta de tareas corta, con preguntas sobre la participación de cada individuo en un conjunto de actividades realizadas durante la semana pasada. Sin embargo, la base de datos no contiene información acerca de la dedicación horaria en cada una de estas tareas sino que releva el tiempo total dedicado al trabajo no remunerado dentro del hogar.

La metodología utilizada es tradicional: estimamos modelos de regresión mediante mínimos cuadrados ordinarios (MCO) utilizando como variables dependientes el tiempo destinado al TDCNR o dummies de participación en determinadas tareas. Estos últimos casos corresponden a modelos de probabilidad lineal (MPL), donde los coeficientes estimados se interpretan como efectos marginales sobre la probabilidad de participación.

Resultados

El Cuadro 1 presenta estadísticas descriptivas de la base de datos utilizada, en particular para el subconjunto de individuos de entre 18 y 75 años, los que resultan de interés para este

estudio. Dividimos las variables en dependientes e independientes (de acuerdo a los fines de nuestro análisis) y presentamos la media de cada una (o el desvío estándar, cuando se indica).

Cuadro 1. Estadística descriptiva.

Variables dependientes		Variables independientes	
Participación limpieza	72.1%	Género y edad	
Participación planchado	45.1%	Dummy mujer	52.4%
Participación preparación comidas	67.7%	Edad	41.27
Participación arreglos	23.0%	Educación	
Participación cuidado niños	35.5%	Dummy asistencia educativa	14.8%
Participación cuidado ancianos	5.8%	Dummy hasta primaria incompleta	10.4%
Participación compras	78.6%	Dummy primaria completa	17.1%
Participación trámites	68.4%	Dummy secundaria incompleta	18.9%
Horas trabajo dentro del hogar	15.10	Dummy secundaria completa	24.7%
Desvío horas	14.97	Dummy terciario incompleto	13.4%
		Dummy terciario completo	15.6%
		Composición del hogar	
		Dummy jefe/a	41.6%
		Dummy cónyuge	27.0%
		Dummy hijo/a	25.1%
		Dummy otro familiar	6.3%
		Cantidad de niños de hasta 4 años	0.30
		Cantidad de niños de 5-12 años	0.48
		Cantidad de niños de más de 12 años	0.34
		Cantidad de ancianos	0.45
		Cantidad de miembros	4.05
		Región	
		Dummy CABA	8.3%

		Dummy GBA	9.8%
		Dummy Cuyo	14.7%
		Dummy Pampa	11.6%
		Dummy Centro	21.7%
		Dummy NEA	8.6%
		Dummy NOA	17.0%
		Dummy Patagonia	8.1%
		Otras	
		Horas trabajo fuera del hogar	22.83
		Dummy servicio doméstico	6.9%

Fuente: elaboración propia en base a ENES.

La muestra contiene 18195 individuos en el rango de edad seleccionado. El 52.4% son mujeres y la edad promedio es de 41.3 años. El perfil educativo es intermedio, con mayoría de la muestra en la categoría de secundaria completa (24.7%) y un 53.7% con un nivel educativo mayor o igual a ese. El 41.6% de los individuos son jefes de hogar mientras que el 27% son cónyuges y solo un 6.3% corresponde a una categoría distinta de “hijo”. El tamaño medio del hogar es de 4 miembros, con poco más de un niño por hogar en promedio. En cuanto a la distribución geográfica, la mayor parte de los individuos se ubica en la región centro del país, con proporciones relevantes en el Noroeste y Cuyo, mientras que solo un 8.3% de la muestra reside en Capital Federal. La cantidad de horas promedio trabajadas fuera del hogar es de casi 23, consistente con una jornada de medio tiempo o bien con el promedio entre individuos ocupados a tiempo completo y otros no económicamente activos. Por último, el 6.9% de los individuos vive en un hogar que cuenta con servicio doméstico.

En cuanto a las variables de trabajo dentro del hogar, encontramos una media de 15.1 horas de trabajo semanal, aunque con un desvío de casi la misma magnitud, lo que implica una distribución con alta variabilidad. En cuanto a las variables de participación en distintas tareas, podemos ver que compras es la tarea más frecuentemente realizada, ya que involucra al 78.6% de los individuos relevados, seguida por limpieza con el 72.1%. En el extremo opuesto aparecen el cuidado de ancianos (5.8%) y las reparaciones (23%).

Adicionalmente, la base de datos utilizada incluye el ingreso total del hogar. Dado que, como es habitual, esta variable presenta un alto índice de no respuesta (en torno al 43%), la base de datos incluye ingresos imputados para un subconjunto relevante de hogares. Por lo tanto, proponemos distintas especificaciones, incluyendo distintas variables de ingreso: el ingreso reportado y dummies por deciles, con y sin imputación de ingresos.

A continuación, presentamos los resultados de diversos ejercicios de estimación. El Cuadro 2 resume los resultados de cuatro regresiones que capturan determinantes de la cantidad de horas destinadas al TDCNR. Solo algunos coeficientes de interés son presentados, el resto puede ser consultado en el Anexo.

Cuadro 2. Determinantes del tiempo de trabajo no remunerado dentro del hogar.

Dummy mujer	7.594***	7.148***	7.541***	7.118***
Interacción mujer cónyuge	2.477***	2.582***	2.635***	2.677***
Niños de hasta 4 años	3.404***	2.980***	3.293***	2.836***
Niños de hasta 4 años que asisten	-1.978***	-1.159***	-1.886***	-1.097***
Niños de 5-12 años	1.546***	1.639***	1.462***	1.560***
Niños de más de 12 años	0.523**	0.432**	0.444*	0.359*
Dummy servicio doméstico	-2.734***	-2.429***	-2.962***	-2.397***
Horas trabajo fuera del hogar	-0.0501***	-0.0477***	-0.0465***	-0.0451***
Variable ingreso	Continua	Continua	Dummies deciles	Dummies deciles
Imputación	No	Sí	No	Sí
Tamaño muestral	10384	16711	10384	16711
R2	0.193	0.199	0.194	0.2

Fuente: elaboración propia en base a ENES.

La brecha de género en el tiempo de trabajo dentro del hogar es de una magnitud considerable en todas las especificaciones estimadas. Las mujeres realizan casi un 50% más de trabajo dentro del hogar que los varones (entre 7.1 y 7.6 horas semanales), magnitud

equivalente a medio desvío estándar en la distribución empírica de horas. Esta brecha aumenta a casi 67% (alrededor de 10 horas más de trabajo dentro del hogar que los varones) si la mujer ocupa el lugar de cónyuge en la estructura del hogar, lo que implica que cuestiones vinculadas a la jefatura del hogar (particularmente, ser perceptora de ingresos) influyen en la distribución del trabajo de cuidado al interior del mismo.

La presencia de niños en el hogar es un determinante relevante del tiempo destinado a trabajo de cuidado, aunque las edades de los niños resultan clave, ya que las necesidades de cuidado varían sensiblemente a lo largo de la vida de los niños. Por un lado, cada niño de entre 4 y 12 años aumenta en aproximadamente 1.5 la cantidad de horas destinadas al cuidado por los adultos de ese hogar. Esa magnitud es de solo 0.5 para niños mayores a 12 años. Ahora bien, estas magnitudes aumentan considerablemente en el tramo en el que el déficit de servicios de educación y cuidado públicos se acentúa: cada niño menor a 4 años que no asiste a ningún establecimiento de cuidado aumenta en entre 2.8 y 3.4 la cantidad de horas destinadas al cuidado por los adultos de ese hogar. Y es interesante notar que la asistencia de los niños de hasta 4 años a un jardín, guardería o centro de cuidado infantil reduce en entre 1 y 2 horas semanales el efecto marginal de la presencia de niños de 4 años.

Por otro lado, la contratación de servicio doméstico es también un determinante de peso, ya que reduce en hasta tres horas el tiempo destinado al trabajo dentro del hogar. Sin embargo, como se ve en el cuadro, la tercerización del trabajo de cuidado está lejos de compensar el diferencial existente entre varones y mujeres.⁶

El trabajo fuera del hogar tiene un efecto negativo sobre el trabajo dentro del hogar, de una magnitud de aproximadamente 0.05, lo que implica que un individuo con una ocupación de tiempo parcial (20 horas semanales) fuera del hogar realizará aproximadamente 1 hora menos de trabajo de cuidado que uno que no trabaja fuera del hogar.

En el Anexo pueden consultarse los resultados completos, que ofrecen algunas otras conclusiones interesantes. La relación entre el trabajo de cuidado y la edad tiene forma de parábola cóncava, alcanzando un máximo en torno a los 45 años. Las variables educativas indican una relación inversa entre nivel educativo y trabajo dentro del hogar: individuos que

⁶ Cabe aclarar aclarar que la base de datos no permite conocer la cantidad de horas contratadas de servicio doméstico.

solo completaron educación primaria dedican en promedio una hora más al trabajo dentro del hogar que los que alcanzaron educación secundaria, mientras que los que completaron educación superior destinan alrededor de 1.3 horas menos que la categoría de referencia. Por otro lado, la asistencia a un establecimiento educativo también reduce el tiempo de trabajo destinado a TDCNR en alrededor de 1.3 horas.

Con respecto al ingreso, a medida que aumenta el ingreso per cápita familiar disminuye la cantidad de horas destinadas al trabajo no remunerado. Como se señaló previamente, esta evidencia se relaciona con la menor capacidad de los hogares de bajos ingresos de externalizar el trabajo doméstico y de cuidados a través de servicios pagos, por ejemplo, mediante servicio doméstico y guarderías privadas.

Por último, los individuos que habitan fuera de Gran Buenos Aires realizan mayor cantidad de trabajo dentro del hogar que los habitantes de Capital Federal y el conurbano, en diversas magnitudes de acuerdo a la región en particular. Esto se relaciona con las profundas desigualdades que existen en la oferta pública de servicios de cuidado en las distintas jurisdicciones, particularmente en la primera infancia, y con las distintas posibilidades económicas de contratar servicio doméstico en cada región (Faur y Pereyra, 2018).

Resulta de interés ahondar en las distintas tareas en que puede ser dividido el trabajo de cuidado dentro del hogar. Sin embargo, la base de datos utilizada no contiene información acerca de la distribución del tiempo reportado; solo podemos observar la participación de cada individuo en una u otra tarea como una variable dicotómica. Por este motivo, repetimos el ejercicio anterior pero estimando modelos de probabilidad lineal para cada una de las tareas diferenciadas. Los resultados son presentados en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Determinantes de la participación en distintas tareas dentro del hogar.

	Limpieza	Planchado	Preparación comidas	Arreglos	Cuidado niños	Cuidado ancianos	Compras	Trámites
Dummy mujer	0.354***	0.414***	0.349***	-0.206***	0.142***	0.0475***	0.143***	0.0980***
Interacción mujer cónyuge	-0.0194	0.136***	-0.0026	0.0284	-0.0615** *	-0.0498***	0.0060	-0.0052
Niños de hasta 4	0.0234***	0.00449	0.0451***	0.0188***	0.254***	-0.0205***	0.0479***	0.0489***

años								
Niños de hasta 4 que asisten	-0.00315	0.00161	0.00358	0.00940	0.0422***	0.00369	-0.0144	-0.0244**
Niños de 5-12 años	0.0142***	0.00944*	0.0296***	0.0148***	0.209***	-0.00664**	0.0353***	0.0295***
Niños de más de 12 años	0.0192***	0.0043	0.0329***	0.00116	0.0577***	-0.0036	0.0163***	0.0094
Dummy servicio doméstico	-0.138***	-0.178***	-0.0770***	-0.0664***	-0.0193*	-0.00334	-0.0244**	-0.0143
Horas trabajo fuera del hogar	-0.0013***	-0.00117***	-0.0012***	0.00022	-0.0005***	-0.0002**	-0.00048**	0.0000368
Tamaño muestral	18195	18195	18195	18195	18195	18195	18195	18195
R2	0.239	0.300	0.267	0.115	0.363	0.055	0.138	0.140

Fuente: elaboración propia en base a ENES.

Todas las tareas registran una brecha de género estadísticamente significativa al 99% de confianza, aunque con tamaños de distinta magnitud. Planchado es la tarea con la mayor brecha (de 41 puntos porcentuales, que aumenta a casi 55 en el caso de que la mujer sea cónyuge), seguida por limpieza y preparación de comidas (ambas en torno a 35 puntos porcentuales). El cuidado de niños y las compras exhiben una brecha considerablemente menor (alrededor de 14 puntos porcentuales), mientras que los trámites y el cuidado de ancianos presentan los menores valores (con 10 y 5 puntos porcentuales respectivamente). El caso de los arreglos dentro del hogar es particular ya que allí la brecha se invierte: la participación de los varones es casi 21 puntos porcentuales mayor a la de las mujeres.

Es interesante notar que las tareas de cuidado de niños o ancianos, la brecha de género en participación se reduce sensiblemente cuando la mujer es cónyuge, de hecho en el segundo caso esta se vuelve prácticamente nula. Esto podría estar indicando que en los hogares nucleares las tareas de cuidado son las que primero se redistribuyen entre varones y mujeres (aunque la brecha persiste), mientras que las tareas de trabajo doméstico siguen quedando fundamentalmente a cargo de las mujeres.

La presencia de niños en el hogar nuevamente es un determinante relevante, no solo en la tarea específica de cuidado de niños, sino en todas las demás (a excepción del caso del planchado), aunque en distintas magnitudes. También observamos que el efecto marginal de un niño en el hogar varía de acuerdo al tramo de edad en que este se encuentre. A su vez, se observa que en el caso de los niños de hasta 4 años que asisten a algún establecimiento educativo, el efecto marginal varía únicamente para la tarea de cuidado de niños. Al respecto, resulta llamativo que en este caso la variable incrementa la participación en la tarea de cuidado de niños, un resultado sobre el que será necesario seguir indagando.

Por otra parte, la contratación de servicio doméstico tiene un efecto negativo importante sobre la participación en varias de las tareas (particularmente en limpieza y planchado, de 14 y 18 puntos porcentuales respectivamente), aunque no en el cuidado de niños, de ancianos o en las compras. Por último, el trabajo fuera del hogar tiene un efecto negativo sobre la participación en la mayoría de las tareas, con excepción de arreglos y trámites.

Para finalizar, repetimos las estimaciones incluyendo una serie de interacciones con la dummy de género, para profundizar en el conocimiento sobre los atenuantes y/o agravantes de las inequidades de género observadas en la distribución del TDCNR. Para este ejercicio utilizamos la variable de horas dedicadas al trabajo no remunerado como variable dependiente, ya que en la variable de participación que indaga sobre los diferentes tipos de tareas no contamos con información sobre cuánto tiempo insumió cada una.

Cuadro 4. Determinantes del tiempo de trabajo no remunerado dentro del hogar.

Niños de hasta 4 años	1.639***	1.432***	1.542***	1.281***
Interacción mujer y niños de hasta 4 años	3.089***	2.695***	3.055***	2.707***
Niños de hasta 4 años que asisten	-0.815	-0.258	-0.686	-0.182
Interacción mujer y niños de hasta 4 años que asisten	-1.992*	-1.556**	-2.045**	-1.583**
Horas trabajo fuera del hogar	-0.0417***	-0.0356***	-0.0384***	-0.0334***
Interacción mujer y horas trabajo fuera del hogar	-0.00864	-0.0181*	-0.00830	-0.0174*

Servicio doméstico	-0.994	-1.053*	-1.280	-1.039*
Interacción mujer y servicio doméstico	-3.163***	-2.585***	-3.088***	-2.557***
Variable ingreso	Continua	Continua	Dummies deciles	Dummies deciles
Imputación	No	Sí	No	Sí
Tamaño muestral	10384	16711	10384	16711
R2	0.197	0.202	0.198	0.203

Fuente: elaboración propia en base a ENES.

Los resultados presentados en el Cuadro 4 arrojan luz sobre la forma en que operan algunos factores sobre el tiempo de trabajo no remunerado dentro del hogar para varones y mujeres, señalando algunos determinantes de la brecha previamente reportada. En primer lugar, constatamos que el efecto marginal de los niños pequeños sobre el tiempo destinado al TDCNR es de alrededor del triple en mujeres que en varones. De este modo, la convivencia con niños aumenta la brecha de género en trabajo dentro del hogar, un resultado consistente con los presentados a partir de encuestas de uso del tiempo disponibles en el país y con el análisis de Faur y Pereyra (2018).

Por otra parte, la asistencia de niños menores a establecimientos educativos o de cuidado reduce en una magnitud relevante (en torno al 40%, dependiendo de la especificación) el efecto marginal de la presencia de estos miembros en el hogar, pero solo para mujeres. En otras palabras, de acuerdo con estos resultados la escolarización de los niños pequeños o su concurrencia a establecimientos de cuidado resulta una política eficaz para reducir la brecha de género en el TDCNR. Teniendo en cuenta la baja tasa de escolarización en las edades no obligatorias, que es aún menor para los niños y niñas que viven en hogares de los estratos más bajos, la ampliación de la provisión pública de servicios de cuidado de niños se desprende como recomendación de política.

El servicio doméstico es otra variable que aparece como un determinante de la brecha de género. Como se observa, la contratación de trabajadoras domésticas en los hogares permite reducir el tiempo de trabajo de las mujeres en el hogar, pero tiene efectos que no se pueden considerar significativos en varones. En cualquier caso, el tamaño del efecto del servicio

doméstico no alcanza en ningún caso al 50% de la brecha de género reportada, lo que indica que este es capaz de reducir las inequidades de género pero solo parcialmente. Además, es importante notar que la opción de contratar servicio doméstico se encuentra limitada o son directamente nulas para la enorme mayoría de mujeres de los estratos sociales más bajos.

Finalmente, el tiempo de trabajo fuera del hogar resulta estadísticamente significativo como determinante del tiempo de TDCNR en varones pero no así en mujeres. Esto quiere decir que varones con una alta carga laboral participan en menor medida del trabajo de cuidado pero esto no ocurre en mujeres, lo que configura la denominada “doble jornada” de trabajo para las mujeres, ya que a las responsabilidades en el mercado de trabajo se le adicionan las que siguen manteniendo dentro del hogar (todas las encuestas de uso del tiempo convalidan esta afirmación, véase Rodríguez Enríquez (2014)). Sin duda, esta situación impacta en las posibilidades de las mujeres de participar en el mercado de trabajo, siendo la variable de ajuste la duración de su jornada de trabajo remunerado.

A modo de conclusión

En este trabajo, analizamos los determinantes del tiempo de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al interior del hogar a partir de una nueva base de datos, todavía poco explorada en la literatura. Nuestros resultados coinciden con estudios previos en señalar una considerable brecha de género, tanto en términos del tiempo total dedicado como en la participación en tareas específicas.

En segundo lugar, vale la pena volver a subrayar los hallazgos en términos de los determinantes que reducen la brecha de género: la contratación de servicio doméstico y la escolarización de los niños pequeños. En consecuencia, en línea con lo señalado por numerosos estudios cuantitativos descriptivos y cualitativos previos, promover políticas públicas que redistribuyan las responsabilidades de cuidado constituye un mecanismo central para reducir las brechas, particularmente a través de la ampliación de la provisión de servicios de cuidado para la primera infancia, ya sea a través del sistema educativo como fuera de este (por ejemplo reconociendo y financiando la oferta de cuidado comunitaria).

Referencias bibliográficas

- ABRAMO, L., 2004, “¿Inserción laboral de las mujeres en América Latina Una fuerza de trabajo secundaria?”, *Revista Estudios Feministas*, vol. 12, N° 2, pp. 224-235.
- BUDLENDER, D., 2010, “What do time use studies tell us about unpaid care work? Evidence from seven countries”, *Time use studies and unpaid care work*, pp. 1-45.
- CERRUTTI, M., 2002, “Trabajo, organización familiar y relaciones de género en Buenos Aires”, en WAINERMAN, C. (comp.) *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*, Buenos Aires: UNICEF / Fondo de Cultura Económica (FCE).
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (DGEyC), 2017, “Encuesta sobre Uso del Tiempo en la Ciudad de Buenos Aires UT-CABA 2016. Objetivos, marco conceptual y aspectos metodológicos”, DGEyC, Ministerio de Hacienda, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- ESQUIVEL, V., BUDLENDER, D., FOLBRE, N. & HIRWAY, I., 2008, “Explorations: Time-use surveys in the south”, *Feminist Economics*, 14(3), pp. 107-152.
- ESQUIVEL, V., 2009, *Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires*, Colección Libros de la Universidad N°33, Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- ESQUIVEL, V., 2011, “La economía del cuidado en América Latina: Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda”, Serie “Atando cabos, deshaciendo nudos”, Panamá: PNUD.
- ESQUIVEL, V., 2012, “Cuidado, economía y agendas políticas: una mirada conceptual sobre la “organización social del cuidado” en América Latina”, en ESQUIVEL, V. (ed.) *La economía Feminista desde América Latina: una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*, Santo Domingo: ONU Mujeres.
- ESQUIVEL, V., 2013, “Care in households and communities”, Background Paper on Conceptual Issues, Oxfam Research Reports, Oxfam International.
- ESQUIVEL, V., 2014, *La Pobreza de Ingreso y Tiempo en Buenos Aires, Argentina. Un ejercicio de medición de la pobreza para el diseño de políticas públicas*, Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- ESQUIVEL, V. y FAUR, E., 2012, “Beyond maternalism? The Political and Social Organization of Childcare in Argentina”, en RAZAVI, S. y STAAB, S. (eds.) *Worlds Apart? Global Variations in the Political and Social Economy of Care*, New York: UNRISD/Routledge Series.
- FAUR, E., 2009, *Organización social del cuidado infantil en la Ciudad de Buenos Aires: el rol de las instituciones públicas y privadas. 2005-2008*, Tesis doctoral, FLACSO, Buenos Aires.
- FAUR, E., 2011, “A Widening Gap? The Political and Social Organization of Childcare in Argentina”, *Development & Change*, Vol. 42, N° 3.
- FAUR, E., 2014, *El cuidado infantil en el siglo XXI. Mujeres malabaristas en una sociedad desigual*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- FAUR, E. y PEREYRA, F., 2018, “Gramáticas del cuidado”, en PIOVANI, J. I. y SALVIA, A. (coords.) *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una*

sociedad desigual. Encuesta Nacional sobre la Estructura social, Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

FILGUEIRA, F., GUTIÉRREZ, M. y PAPADÓPULOS, J., 2011, “A Perfect Storm? Welfare, Care, Gender and Generations in Uruguay”, *Development & Change*, N° 4, Vol. 42, pp. 1023–1048.

GANEM, J., GIUSTINIANI, P. y PEINADO, G., 2014, “El trabajo remunerado y no remunerado en Rosario. La desigual distribución de los tiempos entre varones y mujeres”, *Revista Estudios Sociales Contemporáneos* (11), pp. 88-100.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC), 2014, “Encuesta sobre Trabajo no Remunerativo y uso del tiempo. Resultados preliminares. Tercer trimestre de 2013”, Nota de prensa, INDEC.

MARTÍNEZ FRANZONI, J., LARGAESPADA-FREDERSDORFF, C., ULLOA, K. y VOOREND, L., 2010, *The Political and Social Economy of Care in Nicaragua. Familialism of Care under an Exclusionary Social Policy Regime*, Gender and Development Paper, N° 8, UNRISD, Ginebra.

MONTAÑO VIRREIRA, S. y CALDERÓN MAGAÑA, C. (coords.), 2010, *El cuidado en acción: entre el derecho y el trabajo*, Cuadernos de la CEPAL, proyecto “Contribución de la economía del cuidado a la protección social (AEC/06/002)”, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), Santiago de Chile: Naciones Unidas.

PEREYRA, F., 2012, “La regulación laboral de las trabajadoras domésticas en Argentina: situación actual y perspectivas”, en ESQUIVEL, V., FAUR, E. y JELIN, E., *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*, Buenos Aires: IDES– UNICEF– UNPFA.

PEREYRA, F. y TIZZIANI, A., 2014, “Experiencias y condiciones de trabajo diferenciadas en el servicio doméstico. Hacia una caracterización de la segmentación laboral del sector en la ciudad de Buenos Aires”, *Trabajo y Sociedad*, N° 23, vol. 7, pp. 5– 25.

RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C., 2014, “El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado”, Serie de Documentos de Trabajo “Políticas públicas y derecho al cuidado”, Proyecto “El cuidado en la agenda pública: estrategias para reducir las desigualdades de género en Argentina”, ELA, CIEPP y ADC, Buenos Aires: Equipo Latinoamericano de Justicia y Género.

STAAB, S. y GERHARD, R., 2011, “Putting Two and Two Together? Early Childhood Education, Mothers’ Employment and Care Service Expansion in Chile and Mexico”, *Development & Change*, N° 4, vol. 42, pp. 1079–1107.

Anexo

Cuadro A.1. Determinantes del tiempo de trabajo no remunerado dentro del hogar.

Mujer	7.594*** (0.348)	7.148*** (0.262)	7.541*** (0.348)	7.118*** (0.262)
Edad	0.409*** (0.0671)	0.430*** (0.0509)	0.415*** (0.0672)	0.429*** (0.0509)
Edad2	-0.00461*** (0.000750)	-0.00476*** (0.000565)	-0.00468*** (0.000751)	-0.00473*** (0.000566)
Asiste	-1.381*** (0.477)	-1.309*** (0.362)	-1.335*** (0.477)	-1.301*** (0.363)
Horas trabajo fuera del hogar	-0.0501*** (0.00720)	-0.0477*** (0.00545)	-0.0465*** (0.00732)	-0.0451*** (0.00552)
decil1_2			-1.041 (0.703)	
decil1_3			-2.197*** (0.649)	
decil1_4			-2.482*** (0.632)	
decil1_5			-1.830*** (0.610)	
decil1_6			-2.205*** (0.720)	
decil1_7			-2.243*** (0.633)	
decil1_8			-2.528*** (0.648)	
decil1_9			-2.670*** (0.639)	
decil1_10			-2.663*** (0.714)	
Hasta primaria incompleta	0.212 (0.518)	-0.0528 (0.405)	0.0218 (0.523)	-0.212 (0.408)
Primaria completa	1.445*** (0.439)	1.004*** (0.339)	1.374*** (0.442)	0.897*** (0.341)
Secundaria incompleta	0.638 (0.422)	0.737** (0.323)	0.568 (0.423)	0.659** (0.324)
Terciario incompleto	0.152 (0.519)	0.000372 (0.387)	0.205 (0.520)	0.0492 (0.388)
Terciario completo	-1.249*** (0.481)	-1.482*** (0.346)	-1.298*** (0.481)	-1.437*** (0.347)
Conyuge	1.486** (0.719)	1.607*** (0.550)	1.573** (0.720)	1.619*** (0.549)
Conyuge_mujer	2.477*** (0.807)	2.582*** (0.615)	2.635*** (0.808)	2.677*** (0.616)
Hijo	-3.567*** (0.563)	-3.123*** (0.414)	-3.519*** (0.563)	-3.085*** (0.415)
Otro familiar	-1.662** (0.679)	-1.487*** (0.487)	-1.534** (0.681)	-1.432*** (0.488)
Niños de hasta 4 años	3.404*** (0.331)	2.980*** (0.254)	3.293*** (0.335)	2.836*** (0.258)
Niños de hasta 4 años que asisten	-1.978*** (0.516)	-1.159*** (0.393)	-1.886*** (0.517)	-1.097*** (0.394)
Niños entre 5 y 12 años	1.546***	1.639***	1.462***	1.560***

	(0.227)	(0.170)	(0.230)	(0.173)
Niños mayores de 12	0.523** (0.265)	0.432** (0.199)	0.444* (0.269)	0.359* (0.201)
Ancianos en el hogar	0.512* (0.272)	0.514*** (0.195)	0.589** (0.273)	0.517*** (0.195)
Cantidad de miembros	-0.843*** (0.135)	-0.967*** (0.0961)	-0.618*** (0.142)	-0.978*** (0.0962)
Servicio doméstico	-2.734*** (0.622)	-2.429*** (0.434)	-2.962*** (0.627)	-2.397*** (0.433)
GBA	0.685 (0.712)	0.144 (0.487)	0.725 (0.711)	0.220 (0.487)
Cuyo	4.656*** (0.644)	4.602*** (0.460)	4.642*** (0.645)	4.507*** (0.462)
Pampa	4.745*** (0.664)	4.418*** (0.471)	4.773*** (0.664)	4.414*** (0.472)
Centro	3.319*** (0.617)	2.968*** (0.431)	3.266*** (0.618)	2.903*** (0.432)
Nea	5.253*** (0.711)	5.368*** (0.520)	5.153*** (0.715)	5.207*** (0.523)
Noa	4.022*** (0.654)	3.721*** (0.458)	3.922*** (0.661)	3.535*** (0.463)
Patagonia	4.267*** (0.706)	4.036*** (0.513)	4.137*** (0.707)	4.084*** (0.513)
IPCF1	-0.000181*** (5.16e-05)			
IPCF2		-0.000210*** (3.76e-05)		
decil2_2				-0.295 (0.532)
decil2_3				-0.410 (0.528)
decil2_4				-1.419*** (0.523)
decil2_5				-0.897* (0.535)
decil2_6				-1.152** (0.545)
decil2_7				-1.578*** (0.546)
decil2_8				-2.150*** (0.546)
decil2_9				-1.705*** (0.577)
decil2_10				-3.424*** (0.593)
Constant	4.426*** (1.560)	4.450*** (1.183)	4.910*** (1.588)	5.219*** (1.248)
Tamaño muestral	10,384	16,711	10,384	16,711
R2	0.193	0.199	0.194	0.200

Fuente: elaboración propia en base a ENES.

Cuadro A.2. Determinantes de la participación en distintas tareas dentro del hogar.

	Limpieza	Planchado	Preparación comidas	Arreglos	Cuidado niños	Cuidado ancianos	Compras	Trámites
Mujer	0.354*** (0.00731)	0.414*** (0.00778)	0.349*** (0.00748)	-0.206*** (0.00740)	0.142*** (0.00713)	0.0475*** (0.00426)	0.143*** (0.00711)	0.0980*** (0.00805)
Edad	0.00462*** (0.00141)	0.0109*** (0.00150)	0.00749*** (0.00144)	0.00502*** (0.00142)	0.00250* (0.00137)	0.00655*** (0.000819)	0.00591*** (0.00137)	0.0203*** (0.00155)
Edad2	-5.58e-05** (1.56e-05)	-0.000103** (1.66e-05)	-7.38e-05** (1.60e-05)	-6.40e-05** (1.58e-05)	-7.55e-05** (1.52e-05)	-8.61e-05** (9.09e-06)	-6.23e-05*** (1.52e-05)	-0.000218** (1.72e-05)
Asiste	0.0260** (0.0101)	0.00177 (0.0107)	0.00989 (0.0103)	-0.0235** (0.0102)	-0.0350*** (0.00986)	-0.00873 (0.00588)	-0.0109 (0.00983)	-0.00796 (0.0111)
Horas trabajo fuera	-0.00135*** (0.000151)	-0.00117*** (0.000160)	-0.00121*** (0.000154)	0.000223 (0.000153)	-0.000530* (0.000147)	-0.000200** (8.78e-05)	-0.000477*** (0.000147)	0.00 (0.000166)
HPI	-0.0713*** (0.0112)	-0.0826*** (0.0119)	-0.0616*** (0.0114)	0.00644 (0.0113)	-0.0499*** (0.0109)	0.00216 (0.00651)	-0.104*** (0.0109)	-0.154*** (0.0123)
PC	-0.0485*** (0.00947)	-0.0507*** (0.0101)	-0.0311*** (0.00970)	0.0215** (0.00959)	-0.0422*** (0.00924)	0.000614 (0.00552)	-0.0597*** (0.00922)	-0.0888*** (0.0104)
SI	-0.00668 (0.00906)	-0.0274*** (0.00964)	-0.0143 (0.00927)	-0.00893 (0.00917)	0.00713 (0.00884)	0.00865 (0.00528)	-0.0298*** (0.00881)	-0.0634*** (0.00998)
TI	0.0130 (0.0109)	-0.0387*** (0.0116)	0.0290*** (0.0112)	-0.00824 (0.0111)	-0.0120 (0.0107)	0.000658 (0.00636)	0.00522 (0.0106)	0.0230* (0.0120)
TC	0.0194** (0.00971)	-0.0177* (0.0103)	-0.00189 (0.00994)	-0.0431*** (0.00982)	-0.0296*** (0.00947)	-0.0152*** (0.00565)	-0.00280 (0.00944)	0.0109 (0.0107)
Conyuge	0.0683*** (0.0155)	0.00470 (0.0165)	0.0692*** (0.0159)	-0.0869*** (0.0157)	0.0643*** (0.0152)	0.000946 (0.00905)	-0.00442 (0.0151)	-0.0307* (0.0171)
Conyuge _mujer	-0.0194 (0.0174)	0.136*** (0.0185)	-0.00263 (0.0178)	0.0284 (0.0176)	-0.0615*** (0.0170)	-0.0498*** (0.0101)	0.00600 (0.0170)	-0.00524 (0.0192)
Hijo	-0.0903*** (0.0115)	-0.0349*** (0.0122)	-0.138*** (0.0117)	-0.139*** (0.0116)	-0.102*** (0.0112)	-0.0218*** (0.00668)	-0.176*** (0.0112)	-0.209*** (0.0126)
Otro_fa miliar	-0.0299** (0.0134)	0.0151 (0.0143)	-0.0450*** (0.0137)	-0.113*** (0.0136)	-0.0374*** (0.0131)	-0.0210*** (0.00782)	-0.138*** (0.0131)	-0.183*** (0.0148)
Niños 4	0.0234*** (0.00714)	0.00449 (0.00760)	0.0451*** (0.00731)	0.0188*** (0.00723)	0.254*** (0.00697)	-0.0205*** (0.00416)	0.0479*** (0.00695)	0.0489*** (0.00787)
Niños 4 asiste	-0.00315 (0.0112)	0.00161 (0.0119)	0.00358 (0.0114)	0.00940 (0.0113)	0.0422*** (0.0109)	0.00369 (0.00649)	-0.0144 (0.0108)	-0.0244** (0.0123)
Niños 5 a 12	0.0142*** (0.00478)	0.00944* (0.00508)	0.0296*** (0.00489)	0.0148*** (0.00484)	0.209*** (0.00466)	-0.00664** (0.00278)	0.0353*** (0.00465)	0.0295*** (0.00526)
Niños mas 12	0.0192*** (0.00558)	0.00435 (0.00593)	0.0329*** (0.00571)	0.00116 (0.00565)	0.0577*** (0.00544)	-0.00361 (0.00325)	0.0163*** (0.00543)	0.00939 (0.00614)
Ancianos	-0.00789 (0.00538)	-0.00962* (0.00573)	-0.0278*** (0.00551)	-0.00883 (0.00545)	-0.00509 (0.00525)	0.0772*** (0.00314)	-0.00937* (0.00524)	0.0113* (0.00593)

Miembros	-0.0318*** (0.00267)	-0.0204*** (0.00284)	-0.0469*** (0.00273)	-0.00581** (0.00270)	-0.0113*** (0.00261)	0.00908*** (0.00156)	-0.0353*** (0.00260)	-0.0356*** (0.00294)
Serv. dom.	-0.138*** (0.0119)	-0.178*** (0.0127)	-0.0770*** (0.0122)	-0.0664*** (0.0121)	-0.0193* (0.0116)	-0.00334 (0.00695)	-0.0244** (0.0116)	-0.0143 (0.0131)
GBA	0.0401*** (0.0138)	0.0623*** (0.0147)	0.0142 (0.0142)	0.0913*** (0.0140)	0.0395*** (0.0135)	0.0198** (0.00805)	0.0676*** (0.0135)	0.0820*** (0.0152)
Cuyo	0.0759*** (0.0128)	0.0955*** (0.0136)	0.00494 (0.0131)	0.00869 (0.0130)	0.00963 (0.0125)	0.0240*** (0.00747)	-0.00803 (0.0125)	0.0115 (0.0141)
Pampa	0.0809*** (0.0133)	0.0258* (0.0142)	0.0608*** (0.0136)	0.0593*** (0.0135)	0.0445*** (0.0130)	0.0171** (0.00776)	0.0238* (0.0130)	0.0328** (0.0147)
Centro	0.0409*** (0.0120)	-0.0236* (0.0128)	-0.00583 (0.0123)	-0.0456*** (0.0122)	0.0336*** (0.0117)	0.0191*** (0.00700)	-0.0395*** (0.0117)	-0.0524*** (0.0132)
Nea	0.0271* (0.0144)	0.0889*** (0.0153)	-0.0193 (0.0147)	-0.0330** (0.0145)	0.000386 (0.0140)	0.0292*** (0.00837)	-0.0947*** (0.0140)	-0.0944*** (0.0158)
Noa	0.0544*** (0.0127)	0.0936*** (0.0135)	-0.0180 (0.0130)	-0.00570 (0.0128)	0.0233* (0.0124)	0.0493*** (0.00738)	-0.0117 (0.0123)	0.0541*** (0.0140)
Patagonia	0.0722*** (0.0145)	0.121*** (0.0154)	0.0248* (0.0148)	0.0324** (0.0147)	0.0253* (0.0141)	0.0148* (0.00843)	0.00491 (0.0141)	0.0302* (0.0159)
Constant	0.575*** (0.0325)	0.0590* (0.0345)	0.549*** (0.0332)	0.331*** (0.0329)	0.210*** (0.0317)	-0.128*** (0.0189)	0.804*** (0.0316)	0.439*** (0.0358)
Tamaño muestral	18,195	18,195	18,195	18,195	18,195	18,195	18,195	18,195
R2	0.239	0.300	0.267	0.115	0.364	0.055	0.138	0.140

Fuente: elaboración propia en base a ENES.